

# **¡DE LA HERIDA NACE LA VIDA!**

La historia de nuestro nacimiento

Para recibir la fecundidad...

*¡El florecer misionero da gusto al hoy!*



## El costado abierto es un manantial

Desde el origen existe la opinión que ve “salir” a la Congregación de las Hijas de la Cruz del costado abierto de Santa Juana Isabel, según el testimonio de dos hermanas que han asentado bajo juramento en el proceso informativo (1877-1881):

- Primero la Hna. San Roger Laulhé (1806-1879), 3era. Superiora General, que había conocido personalmente a Santa Isabel:  
*“El Buen Dios se sirvió del accidente acaecido a la sierva de Dios, para darla a conocer, así como también dar a conocer su obra.  
Es debido a su paciencia y a su valor que la Congregación creció y se expandió.  
Me agrada decir, según mi conciencia, a las religiosas, cuando les explico la Regla, que, verdaderamente hemos salido de la llaga de la Buena Hermana”* (cita, P.Saubat 1941, pág.202-203);

- También la hna. San Mandé Boursault (1808-1890), que conoció a Santa Elizabeth:  
*“siempre pensé que es debido a la llaga de la Buena Hermana que salieron todos los establecimientos del Sur, pues son debidos a la admiración, que inspiró el valor de la Sierva de Dios, al gran Vicario de París(Paul-David d’Astros), el que, cuando fue nombrado, Obispo de Bayonne, trajo a las Hijas de la Cruz a su Diócesis”* (ibis.p.203).  
*Todas las biografías de Santa Elizabeth relatan la primera operación quirúrgica efectuada en París, a fines del año 1815 por el doctor Antonio Dubois, sin anestesia, ni aún sin atar a la enferma, quien pidió, que solamente le dejaran tener en su mano izquierda su crucifijo “este, me bastará...”.*

Dicen que los ecos de su coraje, entre las Damas de la Corte, no tardaron en manifestar su admiración, favoreciendo así, las fundaciones en la región parisina.

Pues, el Dr. Dubois, era el mismo médico de Luis XVIII, y de la familia real. Es el P. Saubat quien da los detalles de esta primera operación. (p.193-198):

*“Pues el mismo Dr. Dubois abrió el absceso de abajo hasta arriba por una línea vertical que con la primera, formaba una verdadera cruz, en la carne de la enferma. Trabajó mucho tiempo. Se vió obligado a extirpar muchos huesos y abondar la llaga para sacar el mal; y la heroica enferma, soportó este largo martirio sin quejarse, sin*

*ningún movimiento. Era como un sello de honor y de amor, "una llaga cruciforme" en la que la enferma pidió a Dios, de "soportar" el dolor, no la curación, muy feliz de tener sobre su cuerpo, la imagen evocadora, de la Pasión de Nuestro Señor" (p.196).*

Una segunda operación, menos espectacular, seguirá a comienzos de 1817, suscitando un ambiente de entusiasmo y de generosidad alrededor de la Hna. Elizabeth.

Después de la primera operación, Sor Elizabeth tendrá tres meses de convalecencia en la Abadía aux-Bois (calle des Sèvres) y no entrará a Maillé, hasta abril del año 1816.

Mientras, *"el suceso del heroísmo de la Buena Hermana, llegó hasta la corte; el cirujano Dubois, debió compartir lo que había vivido: hasta el Rey quiso informarse de lo que había sucedido.*

*Desde la Corte, los comentarios llegaron hasta los principales medios de París; en todos lados, se hablaba con admiración y muchos quisieron ver a la heroica enferma. Sin embargo Sor Elizabeth, debió quedarse en París tres meses, con una inmovilidad casi completa; durante ese tiempo, no pudo mover los brazos, ni las manos, sin experimentar grandes sufrimientos y estar expuesta a crisis de desvanecimiento" (p.196-197).*

Detalles concernientes a las consecuencias de la primera operación, y poco conocidos, mencionados por el P. Saubat 1941: *"Algunos de los huesos extraídos, fueron llevados a Maillé. El Padre Andrés, cuatro años más tarde, cuando la Comunidad se mudó a La Puye, el 25 de mayo de 1820, los hizo colocar, al pie de la Cruz, que se encuentra en el jardín, llamado de los claustros, en La Puye". (p.196).*

Deodata 1920, comentó, muy brevemente el hecho, sin dar mayores detalles, *"de los fragmentos de los huesos retirados de su pecho" (p.203, nota3).* En todo caso, el valor simbólico de estos huesos retirados del costado abierto de Sor Elizabeth, a causa de los que ellos representan, como expresión del don de sí, no escapó al Padre Andrés, y nadie pudo dejar de maravillarse, de su elección, para colocarlos en el centro mismo de la



casa, bajo el pie de la Cruz, como una simiente ligada al Árbol de la Vida, o como una participación a lo que es fuente de Salvación. Estuvo bien el Padre Andrés, de reaccionar sin gran efusión sentimental, acto más elocuente, que largos discursos.

***Todo esto nos lleva a considerar, sobre el plan teológico, el vínculo entre costado abierto y fecundidad:***

- *Eva, ha sido formada partiendo del costado abierto de Adán;*
- *La Iglesia, nueva Eva, nació del costado abierto de Cristo, nuevo Adán...*

*Para resumir, pues requeriría un largo desarrollo, los Padres de la Iglesia han comentado a menudo Jn.19, 34-sv. Para ellos y a partir de ellos, en la fe cristiana auténtica, San Juan sugiere ver, que la sangre y el agua, simbolizan primero el sacrificio de Cristo y el Espíritu amando a la Iglesia, después, los sacramentos de Bautismo y de Eucaristía transmitiendo a la Iglesia, la verdadera vida.*

*Dos textos mayores están citados aquí:*

- *San Juan Crisóstomo (+407): “esta agua y esta sangre son el símbolo del Bautismo y de la Eucaristía. Pues, la Iglesia ha nacido, de esos dos sacramentos: por ese baño de renacimiento y de la renovación en el Espíritu; pues los signos del Bautismo y de la Eucaristía, son nacidos de ese costado. En consecuencia, Cristo, ha formado a la Iglesia, a partir de su costado, como ha formado a Eva a partir del costado de Adán”. (3<sup>o</sup>Cat. Bautismal c.19).*
- *San Agustín de Hipona (+430): “El Evangelista se sirvió de una expresión elegida a propósito: no dice golpeó su costado, sino abrió su costado, para enseñarnos que abrió la puerta de la vida de donde salieron los sacramentos de la Iglesia, sin la cual no puede haber acceso a la verdadera vida...*

*Vemos una figura de este misterio, en la orden dada a Noé ,abrir sobre uno de los costados del arca una puerta (Gn.6,16) por donde puedan entrar los animales, que deben salvarse del diluvio y que representaba a la Iglesia. Es, en vista de este mismo misterio, que la primera mujer fue sacada de una de las costillas de Adán mientras dormía (Gn.2,22) y ella fue llamada “la Vida y la madre de los vivientes.”(Gn3,20).*

*Vemos aquí al segundo Adán, dormirse sobre la cruz, después de haber inclinado su cabeza, para que una esposa también, le sea formada por esta sangre y por esta agua, que brotaron de su costado, después de su muerte. ¡ “Oh muerte que será para los*

*muertos, un principio de resurrección y de vida! ¿Qué hay de más puro, que esta sangre? ¿Qué hay de más saludable que esta herida?”(Tratado sobre el evangelio de S.Juan, cap. 120 edic. 1869 pag.416-417).*

Dicho esto, y reflejado plenamente en lo vivido por santa Elizabeth, vemos la lógica del misterio Pascual, Dios se sirve de una herida, de una aparente miseria, para crear algo nuevo. El don de sí, volviéndose sacrificio, en el sentido más fuerte del término, (“haciéndolo sagrado”)- Elizabeth lo experimentó hasta en su carne de mujer de 43 años-es una mutilación, una pérdida, pero una pérdida tan bien asumida que Dios, supo sacar una gran ganancia, no en beneficio individual, pero sí, en provecho de todos y en unión profunda con Jesús, el Redentor. Aún, si uno no es consciente de ello en el momento...

En el fondo, no hay porqué sorprenderse: Elisabeth, y todos los bautizados, desde los orígenes de la Iglesia, estamos integrados realmente al Cuerpo de Cristo, participamos al acto de Salvación, que resplandece en la victoria de la Cruz.

Costado abierto...Manantial vivo...Fecundidad oculta...

Sí, tal es el milagro del Amor, “maravilla, delante de nuestros ojos” como dice un salmo, que se ofrece a nuestra mirada, cuando, en la capilla grande de La Puye, fijamos nuestra atención sobre el vitral central, donde Cristo muestra su corazón resplandeciente del costado abierto y el llamado silencioso pero ardiente a seguirlo para que estemos desde ahora en ÉL y eternamente con ÉL’

*Claudio Garda*  
14/05/2014

## ***Cuadro de la Cruz***

*Capilla de La Puye*



Todo el misterio de una vida humana, puede estar recapitulado, en la vida, la pasión, la muerte y la Resurrección de AQUEL que ha abierto el PASO.

**Delante de un cuadro impregnado de la fe y de la oración de generaciones de creyentes, tal vez se revelará, algo, de lo que tienen la Cruz y la Luz de Cristo.**

***Cristo no está en la Cruz, ha Resucitado, la Cruz está desnuda.***

El punto central hacia el cual convergen nuestras miradas y las de los personajes es el Centro, el Corazón de la Cruz, el Corazón de Cristo...el Amor de Dios, vivido en el corazón del Hombre.

### ***Cristo está Resucitado, la Cruz está desnuda...***

Esta Cruz desnuda, atrae la mirada suplicando Luz. En el cruce de los travesaños de madera, en el Corazón de la Cruz, donde se juntan y se confunden el ímpetu hacia el cielo con los brazos abiertos hacia el mundo, arde el Corazón de Cristo...su Corazón abierto...

Signo del amor de Cristo para el Padre y para la Humanidad, eres don del Padre en el mundo huérfano de amor.

Eres en María germen del Espíritu desposando la naturaleza carnal. Eres la Vida de amor de Jesús, Nuestro Señor, Hijo de Dios y Hermano de los hombres.

Eres el Evangelio de Amor, abierto al hoy, con su Novedad y sus Beatitudes...

### **Cristo está Resucitado, la Cruz está desnuda.**

El Corazón está traspasado, ceñido de espinas... ¿brotan las gotas de sangre?

El Corazón de Cristo todavía sangra el Amor es hoy despreciado... el Amor sangra siempre por tantos sufrimientos, por tantos hombres, por tantas mujeres, por tantos niños, en muchos lugares...

Sangra en su cuerpo, en su corazón.

Tantas miradas que buscan la Luz...y no encuentran sino sombras, obstáculos, Insoportables noches...

Tantos gritos de desesperanza, de juventud desorientada, de solapada desesperanza. Oscuridad opaca del mundo, donde no se distingue la silueta de una salida.

### **¿Dónde está el día?**

¿Y por qué esta Cruz y este Corazón terminan en la muerte?

Una mujer estaba al pie de la Cruz, María, mirando hacia el Corazón abierto.

Las manos vacías, no tiene nada para dar: dio a su Hijo...Su corazón también está traspasado.



Toda su vida, dirige su mirada hacia la Cruz...hacia el Corazón de Cristo...

sabe que siempre estará vivo...

Pero una madre, no olvida jamás a sus hijos, sobre todo, a aquellos, para quienes cada día es viernes santo.

### **Cristo está resucitado, la Cruz está desnuda.**

¿Existe la Luz? ¿Por fuera y por dentro?

Donde está el paso, ésta brecha en nuestras paredes de egoísmo y de indiferencia...

¿Quién oír el llamado de la Vida, más fuerte que la violencia y el odio?

¿Quién encontrará la puerta del Amor perdido?

La puerta abierta en el Corazón de Jesús herido sobre la Cruz...

Llamado misterioso y fuerte para quien es humilde para entenderlo, compartir la sencillez de las Bienaventuranzas, creer que el Amor es posible, creer porque es el Camino de la Vida...**Amaos**, se nos dijo.

Y ser bastante cercano de los demás para poder decir juntos:

**¡PADRENUESTRO!**

Peregrino hoy, que mira la Cruz,

que busca la Luz, que ve el Corazón herido...

¡Creed en el Amor, aprenderás a vivir!

Abre tu Evangelio. Leerás allí el camino de tu propia vida en el Misterio del Amor de Cristo.

Peregrino que miró esta Cruz cargada de la fe de nuestros antepasados, viniste y debes irte de nuevo hacia tu país diario...

Allá están para ti, acogiendo sin cesar, el camino del paso y la luz del amor, y tal vez, el rojo de las gotas de sangre...

Tu Evangelio te dice entonces, **por ti y también para ti**, en algún lado en la vida del mundo, **El Amor del Corazón de Cristo, está manos a la obra hoy.**

Sor María de Magdala

**SALIR DE ESA TUMBA...**  
**En el flanco de la roca una gruta...**



Es el P. Rigaud quien aporta este episodio: *“Las hermanas recogían en una parte de la casa de Molante ancianos, lisiados y abandonados, pobres desgraciados sin asilo, o afectados de males horriblos que sus mismos parientes no tenían ya el valor para atenderlos. Esos se reservaba Isabel para ella. (...) Un día, mientras visitaba a los enfermos, vio en el flanco de una roca una gruta, a la que no se podía acceder más que por una estrecha abertura. Como le pareció oír un gemido, preguntó a un pastor si había allí alguien. Éste le respondió que había allí una mujer anciana, enferma, que se había escapado del hospital hacía unos días y se había refugiado en ese agujero. La bonne soeur entró en él agachándose y arrastrándose, con mucha dificultad. En el fondo del agujero encontró a la enferma acostada sobre un poco de paja podrida, cubierta de llagas, y sumida en una indescriptible suciedad. Emocionada y llena de compasión quiso transportar a esta desgraciada mujer a Molante. Pero ésta, que ya había huido del hospital se oponía y quería quedarse en su gruta y no respondía más que por una especie de gruñido salvaje. A fuerza de suplicas y oraciones, la bonne soeur la convenció al fin y haciendo traer un coche, la llevó triunfalmente a Molante. Esta pobre anciana cuyo estado mental estaba cerca del idiotismo, se mostraba intratable. (...) La bonne soeur veló a esta*

*infortunada durante cinco semanas sin acostarse.”<sup>1</sup> Contemplemos bien la escena. Hay que subir por un sendero del pueblo de Maillé hasta la casa de Molante. Pasando por lo que llaman en tiempos de Andrés Huberto el “camino de las luces”, bordeamos las rocas sobre las que se levanta un majestuoso roble. Y al otro lado de la espesura, Juana Isabel oye los gemidos. El vecino pastor está al corriente de esta presencia de miseria en el fondo del agujero de la roca. Juana Isabel se adelanta y descubre a esta mujer agonizante en total abandono y suciedad. La toma a su cargo para sacarla de esa tumba donde le espera la muerte. La vela hasta su último suspiro. Cinco semanas de presencia junto a ella, días y noches de paciencia, de cuidados y de oración aun cuando esta desvalida se muestra “intratable”. ¡Qué despego de sí misma, qué abnegación! El Evangelio en acto, la caridad en lo que de más auténtico se puede ofrecer. Juana Isabel desciende a lo más profundo de la miseria humana: al fondo de una gruta, en un agujero. ¡ Qué lejos quedan aquellos tiempos en que su padre extendía una alfombra bajo los pies de su hija, cuando subía al coche para que la humedad del suelo no la incomodara... ”<sup>2</sup>*

Me parece que este episodio puede relacionarse con un relato evangélico que conocemos bien. “¿Quién es mi prójimo? Jesús responde: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de salteadores que, después de despojarle, se fueron dejándole medio muerto. (...) Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él y al verle tuvo compasión y acercándose vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino, y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios se los dio al posadero y dijo: Cuida de él y si gastas más, te lo pagaré todo cuando vuelva. ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Él le dijo: “El que tuvo misericordia de él”. Jesús dijo: “Vete y haz tú lo mismo.” (Lc 10, 29-37). Lo que aquí se cuenta, es la historia de la humanidad: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó”, así somos nosotros, creados a imagen y semejanza de Dios (Gen 1, 26). En este mundo hay tantas personas que son dejadas sobre el borde del camino con motivo “de los salteadores” multiformes que hieren y desfiguran a tantas y tantas personas... Es fácil quedarse indiferente, es fácil no oír, no ver... He aquí que se acerca un Samaritano (un extranjero) – Cristo- que

---

<sup>1</sup> S.-R. RIGAUD, *Vida de la Bonne Soeur Elisabeth*, p. 57-59

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 10-11

cuida al hombre herido (con los símbolos del aceite y del vino y lo conduce a la posada – la Iglesia – para que ella prosiga la obra de su Señor y Maestro. Dios proporciona a sus discípulos lo que necesitan (los dones del Espíritu) para que cumplan la misión recibida de Cristo hasta su venida en la gloria, al final de los tiempos (Mt 25, 31-46). Al final, Jesús da vuelta a la pregunta inicial: no “¿Quién es mi prójimo?” sino “¿Cuál de ellos se ha mostrado prójimo del hombre?” Ya no soy yo el que estoy en el centro como lo pide el legista, sino que es el otro, el que está herido, desfigurado, dejado por muerto, quien está colocado de aquí en adelante por Jesús en el centro de la historia. En el camino que va del pueblo de Maillé a Molante, Juana Isabel oye y ve. Su vida está descentrada de ella misma. En los gemidos de la tumba “*se emociona y se llena de compasión*”, según expresión de Rigaud y renueva el gesto del Samaritano que va de viaje. Ha oído la palabra final: “*Vete tú también y haz lo mismo*” La vida de Juana Isabel encuentra allí un enraizamiento para la misión recibida.

Podemos dar un paso más. En efecto, esta roca en el camino de Molante está rodeada de vegetación con un grandioso y vigoroso roble. Enraizado en la roca – según las Escrituras, es Dios nuestra roca – este roble lanza sus ramas hacia el cielo. Evoca para mí a un icono de la Resurrección: vemos a Cristo de pie, resplandeciente de blancura, con los pies posados en la cruz definitivamente vencida. Tiende la mano a Adán que está al fondo de los infiernos<sup>3</sup> y lo salva de la muerte. Magnífica representación donde Cristo - nuevo Adán – viene a buscar la humanidad herida en lo profundo de sus tumbas, de sus atolladeros, de sus decadencias. En la oquedad de toda forma de inhumanidad, en la oquedad de su pecado. La muerte no es la última palabra de la historia. No es más que la penúltima palabra. La última pertenece a Dios. Por eso creemos con fe viva que nada está jamás perdido, nada es inexorable, ni es irrevocable. Todo puede siempre ser salvado. Nuestra fe va hasta allí. Así, en el hueco de la roca, Juana

---

<sup>3</sup> Para el teólogo ortodoxo Michel Evdokimov, “el único mensaje que puede alcanzar al hombre hoy es el de Cristo descendiendo a los infiernos”. Sea lo que sea de su decadencia, el ser humano sigue siendo un ser humano y la parábola del Samaritano deja ver la mano que cura toda llaga viva. Dichosa espiritualidad de las manos cuando está de acuerdo con el corazón... de la fe. Así es como “la vieja historia del Samaritano ha sido el modelo de la espiritualidad del Concilio” (Pablo VI, “Discurso del 7 de diciembre 1965”, Juan XXIII/Pablo VI, Discurso en el Concilio, París, ed. Del Centurión, 1966, p. 248).

Isabel – primera Hija de la Cruz – se hace testigo de la Resurrección. Se inscribe en el linaje de los confesores de la fe. No podemos separar la Cruz de acontecimiento de la Resurrección. Allí nace la esperanza, esa virtud del camino. La fe en Dios, que se manifiesta en Jesús de Nazaret, Cristo Señor de la historia, nos enseña a hacer verdaderos gestos de humanidad. Para hablar como San Pablo, “*Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí.*” (Ga 2, 20)<sup>4</sup> Tal es la experiencia que hace Juana Isabel. Es Cristo que vive y actúa así en ella. En su gesto, firma la fe que le lleva a hacerlo.: Dios es amor de caridad (ágape). Este amor solo es digno de fe. Transfigura el mundo. En un gesto así recibido en la fe de la iglesia, Dios se da gratuitamente, sin vuelta, sin recovecos del corazón.

Padre Jean Paul Russeil

---

<sup>4</sup> Esta frase es una de las dos citas paulinas hechas por Pío XI en la homilía de canonización de Andrés Huberto (AASXXV, p. 291

# La Cruz .... Eclosión de Vida !

## Bajo la Cruz de Cristo

Es, colocándonos bajo la palabra de la Cruz que asumimos la condición humana y que aprendemos a obrar como discípulos de Cristo.

Para el Apóstol, *“Entonces ustedes no tenían a Cristo y estaban excluidos de la comunidad de Israel, ajenos a las alianzas de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora, en Cristo Jesús, ustedes, los que antes estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz; él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, y aboliendo en su propia carne la Ley con sus mandamientos y prescripciones. Así creó con los dos pueblos un solo Hombre nuevo en su propia persona, restableciendo la paz, y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, destruyendo la enemistad en su persona. Y él vino a proclamar la Buena Noticia de la paz, paz para ustedes, que estaban lejos, paz también para aquellos que estaban cerca. (Is. 52,7., 57,19) Porque por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu”.* (Ef.2, 12-18)

La última frase constituye, una confesión de fe trinitaria. En efecto, la Cruz abre el acceso al Padre, gracias al Espíritu que nos ha sido dado. Desde entonces, bajo la Cruz de Cristo, el camino de una doble reconciliación, es accesible y practicable: reconciliación de los hombres con Dios y reconciliación de los hombres entre ellos. Bajo la Cruz, obtenemos un doble beneficio: por una parte, este camino, hace caer el muro del odio y de las divisiones; por otra parte, este camino trae la paz. La paz no es solamente ausencia de guerra, es el signo mesiánico por excelencia. Así en su carne, Cristo ha vencido, el odio que separaba a la humanidad en dos grupos, los judíos y los paganos. Creó un solo hombre nuevo.

Esta expresión habla de lo inesperado y de la novedad de la fe en Cristo. En su Cruz, Cristo hace obra de reconciliación. No se trata de una confusión de grupos culturales diferentes, ni de su adición, tampoco de su yuxtaposición, sino de una obra de reconciliación.

Pablo afirma así la centralidad de la Cruz.

Es palabra viva para los hombres de nuestro tiempo. Es promesa futura para la humanidad.

Consecuentemente, obrar bajo la palabra de la Cruz, significa tener gestos simbólicos del Reino de Dios y promover una ética del reconocimiento.

### **Obrar bajo la palabra de la Cruz: Una ética del reconocimiento.**

Pero esto, ¿no es demasiado bello, para ser verdadero? ¿Cómo no tomar nota de tragedias humanas que marcan la historia? ¿Cómo no entender los dolores y las heridas experimentadas hoy, a través de los conflictos armados de los pueblos, las etnias, o en el interior aún de un país? ¿Cómo no medir la violencia de lógicas económicas que aplastan a los pobres sin tenerlos en cuenta?

¿Cómo no sentir profundamente, el desgarrar y las injusticias que persisten entre los humanos? Nos cuesta trazar una ruta entre dos tentaciones. De un lado, una comunidad humana no puede encerrarse sobre ella misma; sería la tentación de la autosuficiencia y sabemos por experiencia, que nadie es una isla.

Por otro lado, el deseo legítimo de reconocimiento que toda comunidad humana necesita, primero un conocimiento en verdad, de lo contrario sería la tentación de la confusión y de la insignificancia, que limitan todo diálogo de crecimiento y de salvación.

Es en el cambio con los demás que toda cultura puede aceptar de renunciar al mal que trabaja en ella y así convertir sus gérmenes de inhumanidad.

En verdad el punto de nuestra identidad es lo que nos expone al otro.

En efecto, uno no es el otro, pero uno no es sin el otro. Para alejar estas dos tentaciones y trazar una senda, estamos llamados a poner por obra Relaciones “sin confusión, ni separación” entre las culturas. Una comunidad intercultural puede realizarse, cuando cada uno de sus miembros, renuncia al mal presente en su propia cultura, para asumir su belleza y su dignidad, como camino de participación a la vida del Resucitado. Es lo que confesamos en la noche de Pascua: renunciamiento al mal y al pecado que marcan nuestra común humanidad, nuestras comunidades humanas particulares y en nosotros personalmente; reconocimiento de Dios tres veces santo, Padre, Hijo en la comunión del Espíritu Santo.

La confesión de fe de la noche de Pascua nos permite reconocer -en nuestras vidas y en la historia humana-la brecha entre los actuales sufrimientos y la gloria que será revelada. (cf. Rm 8,18).

### **El nombre de Hijas de la Cruz**

La Cruz es el lugar del enraizamiento según el hermoso nombre que llevan: *Hijas De La Cruz*.

Sus comunidades pueden ser parábolas de comunión y fraternidad Interculturales. Bajo la palabra de la Cruz, están llamadas a anticipar en los gritos de nuestro tiempo, el cumplimiento de las promesas de Cristo.

Padre Jean Paul Russeil



**De las tinieblas de la historia a la vida difundida en el mundo...**  
**Con los cristianos en el mundo de hoy,**  
**Hijas de la Cruz, en Iglesia...**

**La Historia.**

La Iglesia de Francia ha estado completamente trastornada por la Revolución Francesa. Ella cambió de status en la sociedad después de la persecución y “purificación”. El Concordato de 1801-1802 instaló después del difícil resurgimiento, una nueva Iglesia Católica en Francia. No será la de antes, después de la Restauración-en 1815-a pesar de los pedidos de los ultra realistas.

En la décima mitad del siglo XIX: numerosas congregaciones religiosas nacen en Francia y se destacan en el mundo...mundo que se transforma con la revolución industrial...reestructuración de Europa...colonización...

La Iglesia abierta al mundo por el impulso misionero, está muy tensa en cuanto a las relaciones con el Vaticano!

La secularización está en camino...y tiene un cambio profundo de modos de vida y dos guerras mundiales. Se prepara el Concilio Vaticano II...la vida religiosa apostólica, vuelve a su primera identidad.

**Nuestra Historia.**

1797: El Belén de la Congregación, los Marsillys y Elizabeth, en misión laica cerca de los pobres...

1807: La misma misión, pero con contexto diferente, formación de una comunidad.

La misión “enseñar y curar” se hace a través del trabajo y la oración de las hermanas...Contexto político favorable.

1811- llegan a Rochefort, siempre con la misma misión conmovedora, en un contexto poco favorable a la extensión de la comunidad...

Pocas hermanas, medio rural pobre.

Ellas se destacan en Angles, Coussay, La Puye...

Después de rechazar la admisión en Chavagnes, en 1810. Presentación de las Constituciones a la diócesis en 1811- no son aprobadas: año marcado por las relaciones difíciles entre la Iglesia de Francia y Napoléon...

1815-1816: Operación de Elizabeth a Paris.

Contexto de la **Restauración**, la organización administrativa puesta en marcha por el imperio continuará...las necesidades a nivel social y religioso...para las parroquias (entonces responsables de escuelas y hospitales) son muchísimas.

Elizabeth que viene de presentar la Congregación y pedir para los **pobres de Maillé**, es recibida en la Corte.

Familias **nobles o simplemente ricas**, retomando el poder, le piden a Elizabeth de “formar hermanas” para “enseñar y curar” en los establecimientos que administran o que fundaron en París y pronto en otras regiones.... De ahí, en la región parisiense y de esas se derivan pronto la de **Igón, Ustaritz** y todas las que seguirán...

Todas estas fundaciones vienen del deseo y de la fortuna concreta de los laicos que veían- a la vez -un servicio de la Iglesia y una forma de poder. (*Marquesa de Croisy*).

Las hermanas, en todo ese siglo XIX no hubieran podido vivir su misión, sino ayudadas por los laicos. A menudo eran ellos los que las pedían y promovían. En Francia, en Italia y en España, las fundaciones se hacen más o menos según el mismo proceso...las Hermanas son solicitadas por religiosos responsables o políticos, Intendentes, para proporcionar a la población la enseñanza y los cuidados...ellas vivirán así entre la gente.

Al mismo tiempo, la vida religiosa y apostólica, tan floreciente, en todas las clases de la población, se ve cada vez más reglamentada por Roma y forzada, para ser reconocida, de vivir distante de los “laicos comunes”.

*Se podría ver los diferentes decretos sobre la autenticación de nuestra Congregación, para entrar en las normas de la vida religiosa.*

En Francia las primeras leyes sociales y las leyes escolares del fin de siglo van modificando a las existentes.

Las leyes **anti congregacionistas de 1904**, prohibían a los miembros de las congregaciones religiosas, enseñar en Francia, es por eso que se enviaron Hijas de la Cruz a América del Norte (Canadá) y América del

Sur (Argentina), donde encontrarán lugar para su vida religiosa apostólica, a aquellos que aún no se los llamaba emigrantes. Las hermanas viven en un nuevo mundo. Ellas guardan cuidadosamente la Regla que los separaba de los laicos. Allí todavía, como a los comienzos, son los laicos que están a menudo al origen de los lugares de misión.

Para una verdadera toma de conciencia de la Iglesia, de los pastores, del pueblo cristiano, de la importancia del Bautismo y del lugar de los Bautizados, para que una real complementariedad sea vivida, será necesario el Concilio Vaticano II...

Hacia tiempo que en todas partes, en los puestos de misión que tenía la Congregación, las hermanas estaban secundadas por los laicos...y esto particularmente en el dominio muy importante y sensible de la enseñanza donde se vive notablemente en Francia hoy, una verdadera búsqueda de un “volver a las fuentes” que ellos esperan de la Congregación. También en lo que respecta a la salud... (Centros de discapacitados, residencias de ancianos y demás centros sociales...).

Nuestro lugar como hermanas en la misión de la Congregación hoy- **siempre enseñar y curar**- misión llevada por hermanos y hermanas laicos...buscando día a día y de lugar en lugar...dondequiera que sea.

Posiblemente, ahondar siempre para obtener agua viva...y compartirla con nuestros hermanos y hermanas laicos, que están con nosotros en el mismo camino.

Sor Marie de Magdala

**Celebración  
Año Misionero**

---

**Celebración  
Año de la Vida Consagrada**

---

*De la Herida Nace la Vida*

**CONSAGRADAS para**

**REPRÉSENTAR la Vida de nuestro SEÑOR**

**Y la SIMPLICIDAD del EVANGELIO *EV 2***

**Año 2014 – 2015**



En París, al fin del año 1815, y 1816

Isabel será operada por el Cirujano Antoine Dubois, El médico de rey Luis XVIII.

Vivirá en la Abadía a los Bosques, situando calle de Sèvres.